

CHICAS DE PANTALONES AZULES II

chicasdepantalonesazules@gmail.com
<http://chicasdepantalonesazules.tumblr.com/>

acento
cultural

Ficha catalográfica

Chicas de pantalones azules II [Catálogo de exposición, Facultad de Bellas Artes, Cuenca, 2012]. Ricardo Ortega Olmedo (coord.). Acento, Asociación Cultural de Estudios de Tomelloso, Tomelloso, 2013. 63 páginas y tamaño de salida: 31.052 kb.

ISBN: 978-84-606-9378-9

Descripción: 63 páginas. Archivo en .pdf cuyo tamaño es de 31.052 kb. Catálogo de la exposición celebrada en la Facultad de Bellas Artes de Cuenca en el año 2012.

© de sus autores.

© de la edición.

Fecha de edición: Junio, 2015.

Distribución gratuita: www.acentocultural.com

ISBN: 978-84-606-9378-9

Coordinador de la Edición: Ortega Olmedo, Ricardo.

Diseño y Maquetación: Blanco González, Carlos (Inteligencia Visual).

Textos: Ángela Moreno García-Moreno y Andrea En Huelgadearte.

Comisariado de la Exposición: Chicas de pantalones azules.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN

ÁNGELA MORENO GARCÍA-MORENO

UNA CRÓNICA ES SIEMPRE SUBJETIVA

ANDREA EN HUELGADEARTE

ARTISTAS

ÁBALOS, Sara 8-9

AGUILAR, Esther 10-11

AZNAR, Mary 12-13

AZPARREN, Maitane 14-15

BARRIGA, Marina 16-17

BLAS LORENTE, Judit 18-19

BLASCO, Yris 20-21

CONTRERAS BRAVO, Violeta 22-23

DE MIGUEL, Marta 24-25

DEL CASTILLO, Elena 26-27

DORÉ, Sofía 28-29

EN HUELGADEARTE, Andrea 30-31

ESQUINAS, Esther 32-33

FRANCÉS MOLINA, Verónica 34-35

GARCÍA, Bego 36-37

IBALLA, Laura 38-39

LLOBELL, Cristina 40-41

LÓPEZ CANTOS, Clara 42-43

MARTÍ, Olga 44-45

MASSO, Jesús 46-47

MOLINICOS, Clara 48-49

MORENO, Ángela 50-51

PALENCIA VARGAS, Paola 52-53

RAVOSH, Lucía 54-55

RUIZ PARRA, Sonia 56-57

SAIZ DE LA FUENTE, Laura 58-59

TERROBA, Elisa 60-61

VELASCO GRIJALBO, Paula 62-63

PRESENTACIÓN

A continuación, a lo largo y ancho de las páginas de este catálogo, verán expandirse las imágenes y textos que documentan los trabajos y piezas de una retahíla de jóvenes artistas mujeres.

Sin necesidad de extendernos demasiado en los tres últimos términos que a tres sujetos distintos se refieren y que, en este caso, coinciden y se complementan muy bien, diremos que la ejecución de exposiciones de esta índole es francamente necesaria; por un lado, porque la primera edición de Las Chicas de Pantalones Azules que se celebró en el año 2011, obtuvo como resultado una magnífica acogida por parte de los alumnos y alumnas, profesores y profesoras de la Facultad de Bellas Artes de Cuenca. Y por otro, porque era pertinente la reiteración de un encuentro parecido para, principalmente, insistir en el impulso y provocación de nuevos proyectos que potenciaran, sobre todo, aquella línea de trabajo incesante de la que tanto se habla en los pasillos y que, tanto o más, nos cuesta mantener con regularidad a los estudiantes de arte hoy en día.

A nivel colectivo, en el espacio institucional,

esto se nos hace cada vez más difícil debido a la individualización en la producción del trabajo, trasladado a un estudio propio, taller o en definitiva, el trabajo en casa. Y, por añadidura, la ferviente sumisión a las nuevas tecnologías mediante las cuales, el artista crea, se recrea y se hace a sí mismo como uno sólo, separado completamente de otras formas de hacer, y de otras propuestas artísticas que posiblemente le puedan interesar.

De modo que, aquí podrán verse trabajos multidisciplinarios que han ido desarrollándose a lo largo del curso pasado, siendo parte de ellos, lo que denominamos alegremente “trabajos de universidad”, y los otros, proyectos fin de carrera que las artistas han ido fraguando poco a poco, habiéndolos enmarcado al mismo tiempo, en diferentes contextos mediante el intercambio con otras universidades, de otras ciudades y países.

Una exposición mediada por las chicas de la facultad, en la propia facultad, tiene mucho de bueno para dejarse contagiar; conocer sus inquietudes artísticas e intereses político-socio-culturales, el

conocimiento de sus proyectos y procesos de investigación respectivos, y todo ello, ligado al plano ilimitado de la técnica, la idea, y el concepto.

Forma parte de “la rutina conquense” el que los estudiantes de arte se crucen en los pasillos de la facultad, en la cafetería, en la calle y en los bares. Pero, ¿qué sucede, una vez que éstos deciden reunirse en una sala de blanco inmaculado, situada en su propio espacio de trabajo?

Pues, lo cierto es que nuestras Chicas de pantalones azules aquí pintan mucho, sí, y además producen vídeo, arte digital, fotografía, instalación, acción y contra-acción. Les animamos manifiestamente a que no se pierdan la próxima edición, y a que disfruten del catálogo que nos ha brindado Acento Cultural, una magnífica propuesta cultural nacida en Tomelloso.

ÁNGELA MORENO

UNA CRÓNICA ES SIEMPRE SUBJETIVA

Me acuerdo de Judith Blas, en medio de esos fríos inviernos de Cuenca, con una sobreexcitación de café a las nueve de la noche, aprovechando las últimas horas de biblioteca sentada en las escaleras y pegada a un cigarrillo. Alguien me había contado que Judith estaba intentando organizar un grupo no mixto de mujeres. Claro, yo lo entendí así por mi background feminista de pasarse cuatro horas debatiendo si espacios mixtos si o espacios mixtos no. Así que estaba bastante extrañada –no me parecía que Judith estuviera interesada por los procesos de empoderamiento ni mucho menos- así que aproveché el break nicotínico para preguntarle qué onda con aquello.

Estuvimos hablando un rato y total que no terminaba de hacerme una idea firme de lo que quería (tal vez estaba demasiado empeñada en ver el mundo desde ideas firmes), de modo que le hice la típica pregunta estúpida que nos seguiría como una sombra el resto de nuestra existencia como colectivo: pero, ¿por qué chicas? Ella me contestó con una sonrisa y con ese acento de maña profunda que tiene

diciendo:

- Pues chicas como podríamos decir personas de pantalones azules –contestó en referencia a sus tejanos. Me quedé un momento parada y pensé que esto era lo más queer que había escuchado en mucho tiempo.

- De acuerdo. Los pantalones azules me molan. -Contesté yo.

Sin embargo quedó lo de chicas, simplemente porque ocurría que lo éramos. ¿Y por qué esconderlo? Pero sobre todo éramos amigas, compañeras de la facultad y de la Cuenca de esos años. ¿Y qué hacíamos? Bueno, empezamos a reunirnos a modo asamblea, pero sin las panfletadas correspondientes que yo esperaba. Métodos políticos vacíos de ídem. Vacíos, aparentemente, si lo que buscas es el contenido de lo que representábamos. Pero no era esto lo que estábamos trabajando, sino en nuestros propios métodos de trabajo, de reunión, de toma de decisiones, de auto-crítica, de revisión de los roles de poder, de auto-conciencia, de mucho humor y so-

bre todo afectos: afectos fueron lo que nos juntaros y afectos fueron los que dieron marcha al asunto. Tenernos en cuenta, de manera particular, micro celular.

He de recordar que estos hechos se dieron lugar dentro de una institución siempre en cambio como es la Universidad: una Universidad que ya estaba, desde hacía tiempo, virando en beneficio de una nueva ética del estudiante individualista pisacabezas que, al verse de repente desorientado al no saber reconocer cuál es la cara del poder, de la autoridad, acaba ejerciéndola él/la mismo/a, creyéndose libre.

Una institución solo permite la existencia identitaria de sujetos políticos cerrados y aprehensibles por ella misma. En este sentido, lo que nosotras hicimos era enturbiar un poco este proceso de construcción dialéctica con el que la Institución Universidad –con todos sus órganos- quería reducirnos para incluirnos dentro de ella, nutrirla.

Sin embargo ahí nos mantuvimos, tercas como una mula –oh, perdón, también en femenino– fir-

mando todas y cada una de nosotras cada papel que se nos pedía para organizar burocráticamente lo que para nosotras era un día más pero en público, reivindicando la pluralidad identitaria del colectivo en lugar de caer en el facilismo representativo.

Sin embargo, nada de esto terminó de calar. Pero yo no caería totalmente en ello hasta el día de la exposición.

La cosa de la muestra empezó a estar clara a partir de la segunda reunión: sí, queríamos una exposición. Una que poner en nuestros currículos siempre precarios, formar parte del entramado artístico claudando un reconocimiento. O al menos hacer como que tal, porque en realidad todas estábamos de acuerdo en que la exposición era un día más. ¿Qué podía ser un día más y llevarnos algo? Evidentemente. Además, algunas de nosotras estábamos muy interesadas en empezar a sensibilizarnos –o mejor, a insensibilizarnos– con los procesos institucionales de gestión cultural y ¿qué mejor manera que hacerlo con tus colegas?

De modo que durante unos cuantos meses nos fuimos encontrando en el espacio para estudiantes,

riéndonos juntas, con una excusa perfecta para compartir no solo problemas relacionados con la cosa del Arte, sino con nuestras vidas. Eso sí, cuando por fin nos concentrábamos un poco, hablábamos de los procesos creativos que cada una estaba desarrollando, de cómo nos queríamos organizar, los recursos que teníamos, etcétera. Lo normal, vamos.

La exposición en sí fue una locura total. Fue genial. La sala estaba abarrotada de gente y nosotras estábamos que nos salíamos de contentas. Fue un gusto poder liberar todas las tensiones generadas durante el día de montaje. Y es que al fin y al cabo, ¿quién no se tira de los pelos el día antes de una inauguración? Bueno, pues digamos que había mucho pelo del que tirar ese día...

Definitivamente todo mereció la pena, al menos durante esa tarde llena de afectos, ilusiones, gritos de manada y diversión. También alguna que otra llamada de atención por parte de la cara –al fin visible– de la autoridad.

Como decía, hasta el día de la muestra (más bien al final) y durante las semanas posteriores no me empecé a dar cuenta realmente de lo que había mo-

lestado nuestra “exposición”. Algunas personas me dijeron bastante cabreadas que fueron “ellas mismas” que no querían participar en una exposición que fuera “únicamente” para mujeres. Este es un tipo de comentario bastante gracioso teniendo en cuenta que:

a) No era una exposición de mujeres porque no todas las mujeres podían participar de ella. No era abierta a mujeres, era abierta a amigas y no estaba pensada para nadie que no compartiera nuestro círculo de afinidades-afectos y que obviamente no los hubiera enriquecido viniendo a las reuniones.

b) No era una exposición “únicamente de mujeres” porque:

a. No todas nos identificábamos como mujeres en este colectivo, o al menos no era ni mucho menos lo que más valorábamos dentro de nuestro entramado identitario personal.

b. Éramos muchas cosas distintas, probablemente antes que mujeres podríamos denominarnos como estudiantes, amigas, artistas, blancas, clase media, que viven en Cuenca, que les gusta beber cerveza, que tienen ve-

llo corporal, que poseen células de las que se compone su organismo, que tenemos entre 24 y 32 dientes, etcétera.

c) Estas personas que, de repente, se expresan ante una injusticia porque consideran que una agrupación identitaria libre y de la que no saben una mierda es excluyente, no se preocupan por pensar que tal vez en sí mismo el colectivo estudiante es un grupo no mixto y clasista porque no todo el mundo puede permitirse –y de hecho, no todo el mundo se permite– pagar las matrículas, materiales y horas de estudio para una carrera como Bellas Artes. Si un grupo de estudiantes se reúne y propone una exposición, ¿tal vez debería yo acusarles de clasistas? Tal vez. O mejor –como bien apuntaba Clara Sancho-Arroyo en una de nuestras reuniones– si un grupo de estudiantes de tercero se reúne para hacer una exposición de dibujo, ¿me habré de indignar ya que yo no puedo participar al ser de quinto curso?

Absurdo.

A menudo comentábamos que era “normal” que la gente se molestara o, al menos, que se planteara algunas cosas. El problema es que la norma es re-

petir como un loro opiniones que se cuecen en la sociedad y que nos utilizan como médium. Cuando esta persona me decía enfadada que ella “nunca habría participado en algo así”, sentía la tristeza de estar hablando con una marioneta. Sin embargo, es importante remarcar que esta conversación nunca la habría tenido de no ser por haber participado de esta propuesta. De hecho, una propuesta es algo mucho más abierto de lo que atañe a la variante del concepto utilizado de manera más *mainstream* en el discurso artístico. Una propuesta puede ser sinónimo de exposición, obra, discurso, etcétera. Pero es también esto, un motivo de organización y de agrupación, por lo que es una puerta abierta y visible que permite el debate a posibilidades que anteriormente no existían y que se ven estimuladas por una pregunta, o varias. ¿Por qué chicas? Podría ser una de ellas. ¿Qué significa chicas? Podría ser otra.

Pasaron los meses y la cosa lógicamente se enfrió. Sencillamente empezaron a pasar otras cosas y los lazos fueron cambiando, mutando. Algunas nos marchamos por un tiempo de Cuenca, otras nos quedamos y algunas nos despedimos con la eterna promesa de estar en contacto. El curso siguiente las

chicas de pantalones azules, todas aquellas que se habían reunido el año anterior y que quisieron y pudieron seguir reuniéndose lo hicieron, contando con nuevas amigas, nuevas propuestas. Diferentes individualidades que dieron cuerpo a un colectivo totalmente nuevo con otra propuesta expositiva de la que, por mis circunstancias vitales, me mantuve a un cierto margen.

A partir de aquí todo lo que yo pueda decir es irrelevante, ya que nunca volví a las reuniones. Y aunque mantengo el contacto con muchas de las chicas, nos relacionamos en otras ondas que nada tienen que ver con el colectivo. Esto que acabas de leer tiene que ver con un posicionamiento subjetivo narrando un momento concreto en el tiempo, con unas particularidades ambientales y micro celulares determinadas y determinantes que no pueden ser olivo, perenne e impermeable al tiempo: a los fragmentos que constituyen el acontecimiento y que le da una vida momentánea, una identidad fluctuante que cambia sin remedio y de la que solo puede quedar una crónica subjetiva.

ANDREA EN HUELGADEARTE



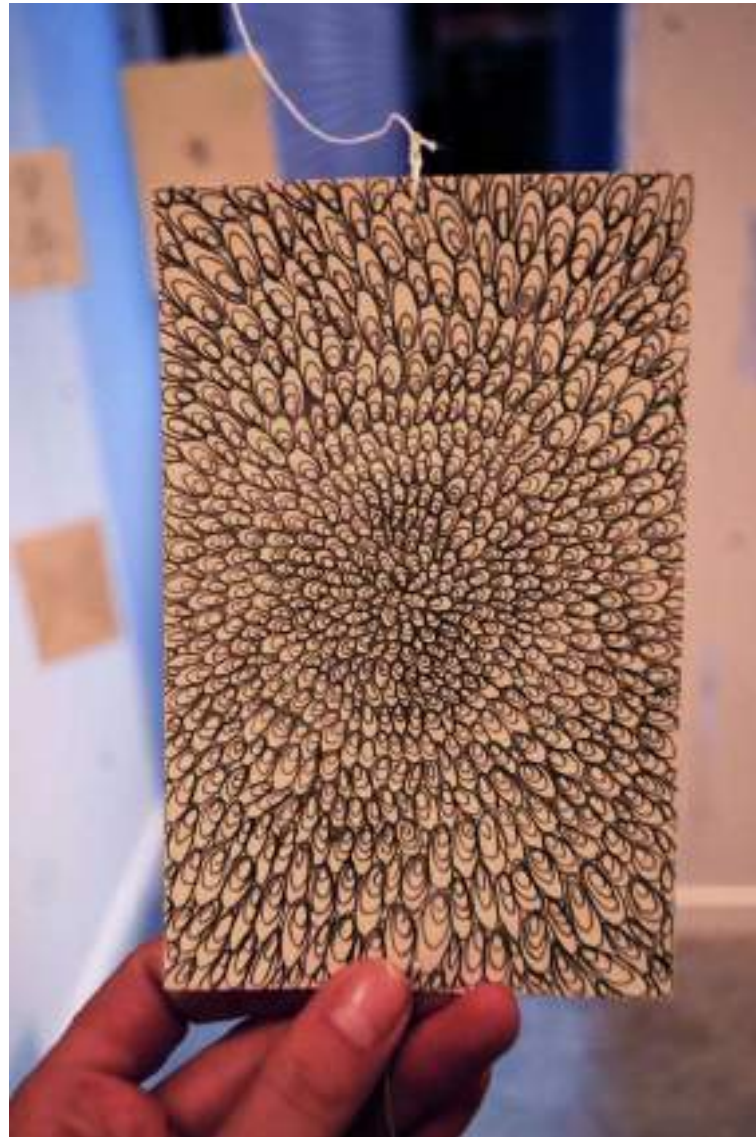
The background is a dark blue, textured surface, possibly a piece of aged paper or fabric, with some lighter blue and white mottled areas. The word "ARTISTAS" is written in a large, white, serif font, centered in the lower half of the image.

ARTISTAS



SARA ÁBALOS

“Mi lápiz tiene botas nuevas, tiene mucho que caminar”.
Sara Ábalos.



ESTHER AGUILAR

“...Ya me puedo imaginar en qué lugar me encuentro ahora...

Renaciendo....

Re-Nacer... Como un bebé a punto de explotar sin morir...quizás, a punto de morir...

Levantar por primera vez los parpados... Que pesan, no sabes cuánto...
y dejar traspasar la luz a través del carbón retiniano... Para quemar el cerebro y hacer funcionar así otro elemento más de la máquina.. El cerebro mecánico, un ballet armonioso (quizás matemático), con esquinas en lugar de hendiduras....

Y con los ojos bien abiertos debo apresurarme...

¡No! está escapando. No puedo retenerlo...

Coseré mi estómago y el pecho en desesperación; no pausadamente, no...

Y dejaré caer por primera vez la lluvia en los parpados abiertos, en la cara...

En la piel...

El agua.

Agua.

Que nunca conociste y que sin saber porqué parece que llevabas toda una vida sintiéndola... Con ella...

Y nunca la viste caer... Simplemente tú misma eras agua.

Pero hoy, te has presentado.

Y te alegras, porque la tregua que pactaste se ha confirmado como infinita...”.





MARY AZNAR



The background is an abstract, textured surface with a color palette ranging from deep navy blue to light, almost white, areas. The texture appears organic and layered, with some darker, more saturated blue regions and lighter, more ethereal white and light blue patches. The overall effect is reminiscent of a close-up of a stone surface, a piece of aged paper, or perhaps a microscopic view of a mineral. The lighting is uneven, creating a sense of depth and movement across the frame.

MAITANE AZPARREN

“El bosque en verano
Ninguna hoja se mueve
Así asusta”.
Haiku tradicional japonés.



The background is an abstract, textured surface with a color palette dominated by various shades of blue, ranging from deep navy and indigo to lighter, almost white, misty tones. The texture is irregular and organic, resembling a close-up of a stone surface, a piece of aged paper, or perhaps a microscopic view of a mineral. There are subtle variations in tone and some faint, darker lines or veins running across the surface, giving it a sense of depth and movement. The overall effect is ethereal and artistic.

MARINA BARRIGA





JUDIT BLAS LORENTE



The background is an abstract, textured surface with a color palette ranging from deep navy blue to light, almost white, tones. The texture appears organic and painterly, with visible brushstrokes and a mottled, marbled effect. The darker blues are concentrated in the lower half, while the lighter, more ethereal tones are in the upper half.

YRIS BLASCO

“Si vas por la calle paseando o con prisa y te encuentras una rosa una cosa una mosca dale con la i o dale con la o dale un cahahué y súbelo al azul también me llaman Yris.

A veces me dicen tú, somos dos cuando camino soy una cuando observamos”.



VIOLETA CONTRERAS

¡Oh! ¡Tienes el sexo en llamas “my love”!

“...Y ya me despido, con un pequeño relato que me asaltó el otro día, es de Ángel Guache y se titula Las apariencias del pintor:

“Aquel pintor tan pobre y barbilampiño no sólo llevaba pintado un fino bigote sobre su labio superior; también sus calcetines, que higiénicamente cambiaba cada día de color, eran pintados. Y la mujer con la que dormía estaba pintada sobre la sábana”.



The background is an abstract, textured surface with a color palette ranging from deep navy blue to light, almost white, tones. The texture appears organic and painterly, with visible brushstrokes and a mottled, cloud-like pattern. The lighting is soft and diffused, creating a sense of depth and movement.

MARTA DE MIGUEL

“Hablarán con voces de incógnitos goces al alma en su dulce lenguaje natal”.
Charles Baudelaire.





ELENA DEL CASTILLO



The background is an abstract, textured surface with a color palette dominated by various shades of blue, from deep navy and indigo to lighter, almost white, misty tones. The texture is organic and painterly, with visible brushstrokes and a mottled, ethereal quality. The lighting is soft and diffused, creating a dreamlike atmosphere.

SOFÍA DORÉ

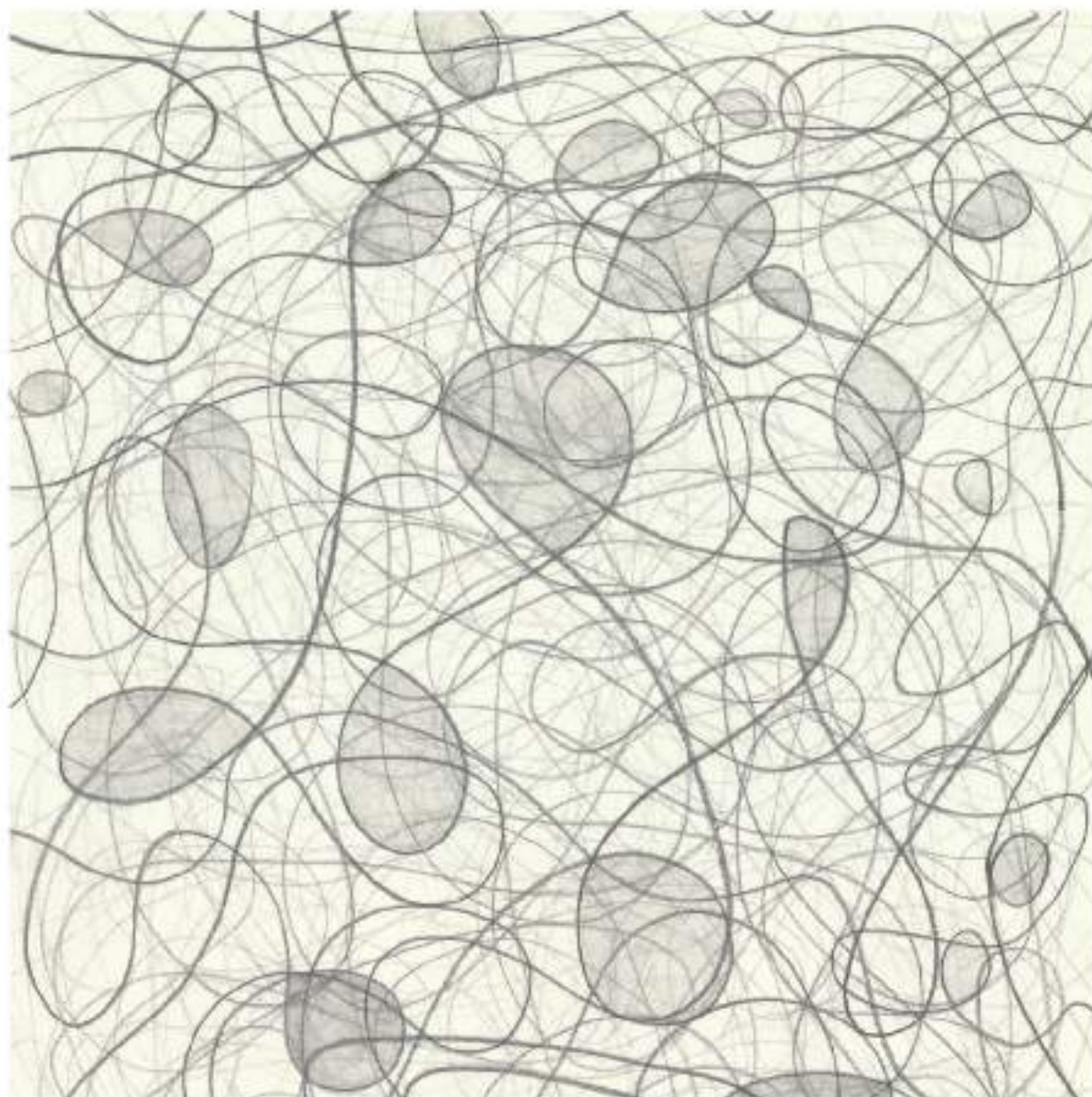
“Mi espejo mira hacia el interior. Las palabras las escribo en la frente y alrededor de las esquinas de la boca. Mis rostros humanos son más ciertos que los reales”.
Paul Klee.



ESTHER ESQUINAS

“Porque un simple garabato puede ser artístico.

Porque creo en los detalles,
en que la sonrisa es para quien la ve
y la belleza para quien se toma el tiempo necesario.
Porque me cago en el arte con mayúsculas,
en Europa, en Descartes, en Dios y en el miedo.
Porque me indigna la miseria,
la ajena y la propia,
y porque cursi es una palabra que han inventado los soberbios”.



The background is an abstract, textured surface with a color palette ranging from deep navy blue to light, almost white, tones. The texture appears organic and painterly, with visible brushstrokes or natural material grain. There are several bright, irregular white patches scattered across the darker blue areas, particularly in the upper left and center. The overall effect is one of depth and movement.

VERÓNICA FRANCÉS



The background is an abstract, textured surface with a color palette ranging from deep navy blue to light, almost white, tones. The texture appears organic and painterly, with visible brushstrokes and a mottled, marbled effect. The lighting is soft and diffused, creating a sense of depth and movement within the colors.

BEGO GARCÍA

“Deber saber que no es ella soy yo”.



The background is an abstract, textured surface with a color palette dominated by various shades of blue, ranging from deep navy and indigo to lighter, almost white, misty tones. The texture appears organic and painterly, with visible brushstrokes, splatters, and areas of apparent wear or cracking, particularly in the upper right quadrant. The overall effect is one of depth and movement, reminiscent of a close-up of a natural material like stone or a piece of aged, stained paper.

ANDREA EN HUELGADEARTE



The background is an abstract, textured surface with a mix of deep blue, light blue, and white tones, resembling a marbled or painted surface. The texture is uneven and organic, with some areas appearing more saturated than others.

LAURA IBALLA

“Un paseo por el bosque y no encontrar hadas, sino serlo. La obra es estar en el lugar, desnudarse y sumergirse en el fango, hacer pis a cuatro patas, abandonarse en cualquier camino, jugar. Dejar que te vean porque eres como cualquier árbol que sucede en el bosque. Correr descalzo y clavarte todas las piedras y los cristales también. De repente ocurres, sin disfraz y encima feliz”.



The background is an abstract, textured surface with a color palette dominated by various shades of blue, from deep navy to light sky blue, and white. The texture appears organic and painterly, with visible brushstrokes and a mottled, cloud-like pattern. The lighting is soft, creating a sense of depth and movement within the composition.

CRISTINA LLOBELL

“Un viaje entre lo que ves y lo que eres, formando una conexión entre retrato y paisaje...”.



The background is an abstract, textured surface with a color palette ranging from deep navy blue to light, almost white, tones. The texture appears organic and painterly, with visible brushstrokes and mottled patches of color. The lighting is soft and diffused, creating a sense of depth and movement. The overall effect is reminiscent of a close-up of a stone surface or a piece of aged, stained paper.

CLARA LÓPEZ CANTOS



OLGA MARTÍ

“Justo la precisa diferencia entre vivir, existir y dejar de existir.”

Se trata de un manifiesto. La firme expresión de mi apuesta personal por una vida plena, de placer y goce frente a una vida larga y lineal, llena de normas que determinan la existencia. Tomando como referencia la vida de una mujer llamada Margaretha Geertruida Zelle, bailarina exótica, modelo, cortesana o espía que no hizo más que hacer frente a las adversidades que le tocó vivir, transformandolas en el modo de vida que sí deseaba, esta serie de collages es una reflexión sobre el modo en que cada persona escoge vivir su tiempo y una apuesta por aquellas mujeres que deciden hacerlo fuera de lo establecido y de los roles asignados.

A través del uso de las formas y los colores de manera instintiva, recortando o rasgando, genero un diálogo entre la línea, el color y la emoción del momento de la ejecución, de modo que el proceso cobra así tanta importancia como la obra terminada. El momento representado es el momento justo previo a la muerte, fusilada acusada de espionaje. En ese instante hay una mirada atrás hacia lo vivido y una mirada hacia delante frente al vacío de la inexistencia. Es un momento violento y grave. Unos segundos en suspenso.





JESÚS MASSO

“El papel de estraza era el papel usado antaño para despachar la carne en las carnicerías. Hoy se suele usar para poner en los culos de las cajas de fruta”.



The background is an abstract, textured surface with a color palette ranging from deep navy blue to light, almost white, areas. The texture appears organic and painterly, with visible brushstrokes and a mottled, cloud-like pattern. The darker areas are more concentrated on the left and bottom, while the lighter areas are more prominent on the right and top.

CLARA MOLINICOS

“Soledad asolada ansiada saturada sutilmente silenciosa sin sentido asentida sola a su son, suena sincero y siena suave ensimismado soñado, aislado de sensaciones sonámbulas ensalzadas, sino de sábanas sudorosas e insalubres, insinuando semillas semillenas de sesos sesgados surcados en la seda de un soneto semiótico, salido del suelo solar que desorienta el sendero entre significante y significado”.



ÁNGELA MORENO GARCÍA-MORENO

A partir del texto de Allan Kaprow, hago una sobreescritura del mismo para revelar la distancia histórica entre las dos obras (1972-2012), que en tanto marco socio-cultural, tanto se parecen, y que se reafirma, por tanto, la actualidad de los escritos de Kaprow sobre la desprofesionalización del artista. El procedimiento de producción de la parte correspondiente a los ochenta metros de periódicos, es mecánico y enseriado. El tiempo que se invierte en la recolecta de periódicos, también es parte del proceso de creación. Recupero montañas de periódicos de almacén, para realizar el tejido de una instalación interactiva; periódicos de toda idiosincrasia, buenas, malas, falsas o verídicas noticias, y una página de periódico que se repite y atrae la mirada del lector: “La Educación del des-artista” Ensayo de un artista exponente del no-arte de los años 1970, acompañado de la imagen de la ciudad más floreciente en ostentosas en arquitectura elitista y hoteles de lujo de la actualidad.

Ángela Brun.



La Educación del Des-artista

La Educación del Des-artista de 1971, y de hoy.

Allen Kaprow,
Angela Moreau

La sofisticación de la conciencia de las artes en el hoy en día (1971) que se podría afirmar de hecho:

La sofisticación de la conciencia de las artes en el hoy en día (2012) que se podría afirmar de hecho:

«Que el modelo lunar LM constituye un ejemplo superior a todos los esfuerzos estéticos contemporáneos.»

«Que la estructura del gráfico de las redes sociales constituye un ejemplo superior a todos los esfuerzos estéticos contemporáneos.»

«Que la transmisión del intertexto verbal entre el Manuel Spacocall Carter de Houston y los astronautas del Apolo 11 fue más rica que cualquier forma de poesía contemporánea.»



The background is an abstract, textured surface with a color palette ranging from deep navy blue to light, almost white, tones. The texture appears organic and layered, with various shades of blue and white creating a sense of depth and movement. There are some darker, more saturated blue areas and lighter, more ethereal white areas, giving it a painterly or marbled appearance.

PAOLA PALENCIA



LUCÍA RAVOSH

“La guerra de la ficción ha comenzado. La sociedad deambula cual zombi por el pasillo de la represión. Zombi cuyo patrón físico no coincide, sus medidas nunca son las exactas, las respuestas físicas ensucian la pulcritud que se le ordena y su cuerpo vive en desobediencia permanente. Cuando se esconde sufre, cuando no, es torturado.

Existe una persecución contra el cuerpo. Se le prohíbe reconocer y mirar el cuerpo, a excepción de mirarlo con una proyección de futuro, ha de negársele su existencia, ha de transformarse, han de seguirse unas directrices, ha de enseñarse al propio cuerpo a sentir según las normas de comportamiento para una adecuada integración en el sistema social. La sexualidad debe ser normativizada. Se le recomienda no escandalizar, se le conmina a no desentonar, aplaudir y celebrar la aversión a cualquier acto de diferencia.

El Estado ha subyugado lo humano hasta convertirlo en ese zombi que ha acabado por responder vomitando o quedándose atrapado en un sueño latente, de inconsistencia consciente. Las multitudes se revelan ante una situación en la que la libertad se compra con dinero, el espacio se alquila, los sueños se pagan a plazos y la vida en general se hipoteca.

La repentina aparición de una comunidad secreta, que lleva a cabo diversas actividades anodinas, en las revueltas populares contra el Estado, crea un gran desconcierto y en algún caso incipiente una tremenda fascinación.

Pronto les iremos descubriendo...”.



SONIA RUIZ PARRA

“Cuando uno supera un naufragio llega a Valparaíso. Por esta ciudad no se pasa, a esta ciudad se llega. Valparaíso es ciudad de llegada, para lo bueno y para lo malo. Chile, como todo viaje, resultó ser un mirarse al espejo, un viaje de vida. En Valparaíso descubrí una herramienta con la que poder mirarme a ese espejo (el personal): mi cámara estenopeica, a la que bauticé con el nombre de Dolores Parra.

Dolores Parra se ha convertido desde entonces en una pasión, un descubrimiento, un misterio, una certeza, y cierto es que tal descubrimiento se lo debo a mi profesora de fotografía, Verónica Soto, con la que compartí este viaje de luz... Suyas son estas palabras: “con la cámara estenopeica tenemos una imagen, una fotografía, una mirada, un reflejo, memoria, tiempo, sombra, luz, un proceso, un aprendizaje, un adentro y un afuera. Tenemos un todo... y una parte”.

Cada fotografía de la serie “Valparaíso: un espejo chileno”, representa una mirada de este viaje. La primera, una de las paradas de los trollies de Avenida Argentina (a la sombra Dolores Parra, apoyada a la farola con un pañuelo como trípode), representa la espera cotidiana, con sus líneas verticales y horizontales. La segunda, un autorretrato algo onírico, que solo se puede intuir. La tercera, el mirarse al espejo de cara, el ecuador de este particular viaje, con las botas puestas (aunque no se vean). La cuarta es la bifurcación de los caminos, el infinito de cualquier opción. Y la última, lo que queda, una cotidianidad con sabor a té y algunas arrugas más en las manos”.



The background is an abstract, textured surface with a color palette ranging from deep navy blue to light, almost white, areas. The texture appears organic and painterly, with visible brushstrokes or natural material grain. The light areas are more concentrated in the upper right and middle left, while the darker blues dominate the lower left and bottom right.

LAURA SAIZ DE LA FUENTE

“Cardiograma... Habita en una crisálida, en la ambigüedad de un instante, se vuelve inmaterial a la mirada táctil de su espectador. Consciente, de que no pierde su existencia mientras se transforma, en una lectura al pulso de su acción innata”.



The background is an abstract, textured surface with a color palette ranging from deep navy blue to light, almost white, areas. The texture appears organic and painterly, with visible brushstrokes or natural material grain. The light areas are concentrated in the upper right and middle left, while the darker blues dominate the lower half and right side.

ELISA TERROBA

“ Hacer un libro es actualizar su propio ideal secuencia espacio-tiempo por medio de la creación de una secuencia paralela de signos, ya sean verbales o de los otros”.

Ulises Carrión.





PAULA VELASCO GRIJALBO

